de fe como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien, a través de los ritos y oraciones, participen consciente, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la Palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no solo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo, mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos" (SC 48)

Según el Diccionario de la Real Academia Española, *participar* significa «tomar uno parte en una cosa». Debemos emprender, pues, en nuestras celebraciones eucarísticas actitudes y gestos que ayuden a una verdadera participación que sea:

- Activa
- Consciente
- Fructosa
- Interna y externa
- Comunitaria
- Piadosa
- Alegre
- Gradual y Fácil
- Plena

La participación litúrgica es el punto de partida y el de llegada, de una acción pastoral litúrgica.

5. COMPROMISO

- Pedir la gracia de comprender y vivir más a fondo la Eucaristía.
- Meditar alguno de estos textos:
  Mc. 14,17-25; Lc. 22,21-39; 1Co. 11,17-34.
- Recorrer mi historia "eucarística" personal. Los dones que he recibido a través de ella.

Estamos en el mes de la Catedratón, este evento es una estrategia para recaudar fondos que permitan invertir en las obras de refacción de nuestra Catedral y en la construcción de nuevos templos para las zonas más pobres del departamento. Queremos invitarte a unirte a esta actividad con tu oración y con tu asistencia al Teatro Amira De la Rosa. Encuentra mayores informes en el periódico Kairós de esta quincena. Este 27 de Agosto asiste a la Catedratón, ¡Ven! Juntos construyamos Iglesia.

Agentes Extraordinarios de la Comunión

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ETAPA 1
FASE 2
AÑO 1

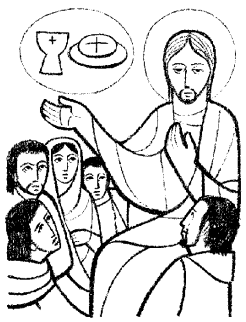
ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 14 • AGOSTO 2006

PARTICIPACIÓN

OBJETIVO: Al finalizar este encuentro, los Agentes Extraordinarios de la Comunión, recuerdan la importancia de la celebración eucarística y la participación de los fieles en ella.

1. AMBIENTACION : Canto: Señor, quien puede entrar en tu santuario.

2.. LECTURA BIBLICA: Mt. 26, 26 - 29



Reflexión:

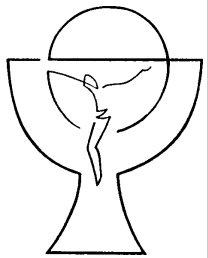
Jesús, en la última cena, instituyó el sacramento de la Eucaristía pensando en todos sus hijos; dejándonos su Cuerpo y su Sangre como alimento. Aprovechemos este regalo de profundo amor que Jesús nos da, alimentándonos -dignamente- con su Cuerpo y Sangre. Recibiendo el Pan de Vida, estaremos listos para llevar a cabo la tarea que nos aguarda en nuestra vida ordinaria, apoyados con la fuerza del Señor Resucitado y del Espíritu Santo.

- ¿Recibo dignamente el Sacramento Eucarístico?
- ¿Soy consciente que cuando comulgo recibo, plena y realmente, el Cuerpo y la Sangre de Cristo?
- ¿Estoy llevando a cabo la tarea encomendada por Jesús?
- ¿Qué entiendo por "Pan de Vida"?

4. DESARROLLO:

Veamos el contexto en que Jesús instituye la Eucaristía: Es el último acto comunitario que realiza con sus discípulos, es la última noche de su vida y elige el **contexto de la pascua judía.** Ésta celebraba la liberación del pueblo elegido. Su paso de una situación de opresión y esclavitud a una tierra de libertad, "que mana leche y miel". Su paso de la muerte a la vida. ¿Y qué fue toda la vida de Jesús sino una gesta de liberación total de los hombres y mujeres de esta tierra, para que alcanzaran su dignidad de hijos e hijas de Dios?

Cuando Juan el Bautista manda a sus discípulos a preguntarle a Jesús: *"¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?",* Él les responde: *"Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven: los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Nueva es anunciada a los pobres."* (Mt 11,3-5).



¡Es la Vida que se ha hecho visible, que ha irrumpido en este mundo ...ésa que existía junto al Padre y que ahora se ha manifestado! (cfr. 1Jn 1,1-4). Con Jesús siempre pasamos de la muerte a la vida: reproducimos su pascua y somos invitados por El a ser gestores de vida en este mundo marcado por tanta muerte. Dice el Catecismo de la Iglesia Católica: ***" el paso de Jesús a su Padre por su muerte y resurrección, la Pascua nueva, es anticipada en la Cena y celebrada en la Eucaristía que da cumplimiento a la pascua judía y anticipa la pascua final de la Iglesia en la gloria del Reino" (n.1340).***

La celebración de la Eucaristía como acción de Cristo y el Pueblo de Dios, ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal como local, y para cada uno de los fieles. En ella se hace presente el Misterio de Cristo.

Por esto, es de suma importancia que la Celebración Eucarística se ordene de tal modo que los ministros y los fieles que participan en ella consigan a plenitud sus frutos.

La Celebración Eucarística siempre está dotada de su eficacia y dignidad ya que es un acto de Cristo y de su Iglesia. Su significado es mucho más que una simple acción de gracias. Es un intercambio entre Dios y los hombres: se alaba a Dios contemplándolo, se recuerdan y actualizan (anámnesis) todas las maravillas que ha hecho y le expresamos fervientemente nuestra admiración.

> *"Hacer de la Misa el centro de mi vida. Prepararme a ella con mi vida interior, mis sacrificios, que serán hostia de ofrecimiento; continuarla durante el día dejándome partir y dándome...en unión con Cristo.* ***¡Mi Misa es mi vida, y mi vida es una Misa prolongada!"***
>
> (Padre Hurtado, santo)

4.1 Participación en la Eucaristía

¿Cómo y desde dónde se debe medir la autenticidad de una celebración eucarística? ¿Cómo saber si –como decimos en la misa– nuestro sacrificio es realmente «agradable a Dios Padre Todopoderoso»? ¿Qué criterios seguir para definir la participación de todos en la misa? ¿Qué principios deben regir nuestra Eucaristía para que Pablo no pueda decirnos como a los cristianos de Corinto: «vuestras reuniones causan más daño que provecho» (1 Cor 11,17)?

Estas inquietudes que rondan muchos de nuestros corazones actualmente tienen su respuesta muy clara en la Constitución Sacrosanctum Concilium:

"La Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio